



Impasse político en Irlanda del Norte

Una frontera caliente y un conflicto latente

Por Camila Abbondanzieri

Tras varios meses, las consecuencias de la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea continúan despertando alarmas de alerta entre los vecinos del Reino. Sin lugar a dudas, una de las que más se ha visto más afectada por el Brexit es Irlanda del Norte. De hecho, los 400 kilómetros de frontera que comparte con la vecina República de Irlanda representan un desafío inminente habida cuenta de que ésta constituye el único límite terrestre que existe entre el Reino Unido y la Unión Europea. Se trata, en definitiva, de un panorama no muy alentador en el que viejas tensiones comienzan a emerger en los debates norirlandeses y británicos. Las dificultades para formar gobierno en Irlanda del Norte quedaron plasmadas el pasado 4 de Julio cuando los dos principales partidos, el unionista pro-británico DUP y el nacionalista irlandés Sinn Féin, se demostraron incapaces de alcanzar un compromiso político. De esta manera se pone en riesgo el Acuerdo del Viernes Santo que desde 1998 rige la dinámica electoral norirlandesa y que, además de tener el mérito de haberle puesto fin a casi treinta años de violencia, establece que el poder debe ser compartido entre los partidos

"...los 400 kilómetros de frontera que comparte con la vecina República de Irlanda representan un desafío inminente habida cuenta de que ésta constituye el único límite terrestre que existe entre el Reino Unido y la Unión Europea."

católicos y protestantes más importantes. Actualmente la provincia se encuentra en una situación de impasse político: las negociaciones entre los dos principales partidos quedaron suspendidas hasta el último trimestre del año. Además, la Asamblea autónoma de la región que se encontraba paralizada desde la ajustada elección de marzo, anunció el pasado 7 de Julio la conclusión de sus actividades oficiales.

Cuestiones relacionadas a internas de los propios partidos por una parte, y problemáticas vinculadas a la relación de Irlanda del Norte con Londres por otra, resultan clave para comprender cómo se ha desembocado en esta parálisis política.

Si bien la oposición entre el DUP y el Sinn Féin, antiguo brazo político del Ejército Republicano Irlandés (IRA) es de público conocimiento, durante las últimas décadas estos partidos han podido mantener un diálogo fluido debido a la conducción de sus respectivos líderes, el protestante Ian Paisley y el católico Martin McGuinness. Indudablemente, el fallecimiento de sus líderes resquebrajó el frágil equilibrio entre los contendientes.

Además, existen una serie de puntos de conflicto,

se relaciona con la cuestión de la protección de la lengua irlandesa. Mientras que el Sinn Féin promueve su protección por ley y que esté colocada en el mismo plano que la lengua inglesa, el DUP defiende la protección de la cultura en términos más generales, abarcando también el escocés del Úlster. En otro orden de cuestiones, los partidos mantienen opiniones opuestas con respecto a la legalización del matrimonio igualitario, causa que es impulsada por el Sinn Féin para garantizar los derechos de las minorías. Finalmente, el legado del conflicto armado también representa una cuestión de discrepancia de gran importancia.

Las elecciones británicas del 8 de Junio representaron un condicionante adicional para agravar la situación en Belfast. Theresa May perdió la mayoría absoluta en las Cámaras y los diez diputados del DUP, que tradicionalmente se habían comportado como un partido marginal en Westminster, adquirieron un rol fundamental para que los conservadores pudieran conformar gobierno.

La situación se torna sumamente compleja: el porcentaje del electorado norirlandés vinculado al Sinn Féin carecerá de representación debido a que sus diputados no contarán con bancas en Westminster. Además, el presidente de este partido, Gerry Adams acusó directamente a Arlene Foster, líder del DUP y a Theresa May de romper el Acuerdo de Viernes Santo. En efecto, en virtud de este compromiso se establece que el gobierno británico debía mantenerse imparcial entre los partidos políticos en Irlanda del Norte. Claramente, esta cláusula no ha sido respetada.

La crisis política que se vive en Belfast sumada a las consecuencias de la salida del Reino Unido de la Unión Europea genera un clima de incertidumbre en el que fantasmas del pasado amenazan con reaparecer. Problemáticas vinculadas a la libre circulación de personas, a los intercambios comerciales y asuntos económicos en general

IRLANDA DEL NORTE

Partidos que obtuvieron escaño en las elecciones del 8 de junio de 2017



- P. Unionista Democrático (DUP)
- Sinn Fein
- Independientes



Fuente: BBC. EL PAÍS

se encuentran ahora en una encrucijada. En este sentido, la manera en la que se aborde la cuestión de la frontera con la República de Irlanda resulta fundamental para evitar la resurrección de los conflictos.

El gran desafío de cara al futuro, será consolidar un tipo de "frontera suave" que permita una convivencia pacífica con Dublín por una parte, y entre las diferentes facciones en Irlanda del Norte, por otra.



UN POCO DE HISTORIA

El Acuerdo de Belfast o Acuerdo del Viernes Santo del 10 de abril de 1998 puso fin al conflicto armado y político entre protestantes y católicos que afectaba a la isla desde 1968. El acuerdo, firmado por el primer ministro británico, Tony Blair y por su homólogo irlandés, Bertie Ahern, reconoció el principio de autodeterminación y el establecimiento de una Asamblea local para Irlanda del Norte, el desarme del Ejército Republicano Irlandés (IRA) y la amnistía para los presos que respetasen el alto el fuego.